

Mecanismos de apropiación en el proyecto arquitectónico (I)

El caso del robo de Le Corbusier en Rusia.

Pedro García Martínez

Departamento de Arquitectura de Arquitectura e ingeniería de la Edificación.

E-mail: pedro.garciamartinez@upct.es

Resumen. *Se trata de un artículo perteneciente a una serie que pretenden explorar las estrategias de apropiación en el proyecto arquitectónico. Poniendo en relieve la transversalidad, oblicuidad y lo sustancial de los mecanismos de apropiación en el proyecto arquitectónico referido a su proceso intelectual. Se persigue analizar, describir, nombrar, identificar y, por tanto, ampliar las fronteras de nuestro conocimiento al respecto, mediante ejemplos concretos. En este caso, versan sobre el proyecto de Le Corbusier para la Unidad de Habitación de Marsella. Se trata de des-cubrir mecanismos, estrategias (poética en definitiva) cuyo uso en la praxis es inversamente proporcional a lo que se ha escrito de ellos.*

"Los poetas inmaduros imitan, los poetas maduros roban, los malos poetas desfiguran lo que toman, y los buenos poetas lo convierten en algo mejor, o al menos en algo diferente. El buen poeta integra su robo en un todo de sentimiento que es único, patentemente distinto de aquello de lo que fue arrancado; el mal poeta lo estampa en algo que no tiene cohesión. Un buen poeta tomará prestado generalmente de autores lejanos en el tiempo, o extranjeros en la lengua, o de intereses diversos".

T. S. Eliot (1888–1965). *Philip Massinger en The Sacred Wood: Essays on Poetry and Criticism.* 1922.

1. Introducción.

El contexto en el que nace el Movimiento Moderno en Arquitectura se caracteriza por un espíritu de ruptura con el panorama inmediatamente anterior e, incluso, coetáneo. El nombre, *L'Esprit Nouveau (1920-1925)*, que Le Corbusier adopta para su revista refleja significativamente esta idea. Serán valores de la arquitectura moderna la actitud de búsqueda, el descubrimiento, la sorpresa y la innovación. La repetición, la copia y lo anacrónico serán, sin embargo, conceptos a despreciar.

Las contradicciones comienzan cuando descubrimos que el discurso moderno también pretende apoyarse o hacer uso de la lógica y de lo objetivo. Sus hallazgos se nos presentan como inevitable resultado de la consideración de premisas funcionales, antropométricas, tecnológicas, ambientales, contextuales, etc. Parecería, entonces, que la arquitectura moderna lo es, también, porque sigue unos esquemas que estuvieran cerca del método científico, caracterizado por su consistencia interna, lo comprobable y predecible de sus resultados. Pero, ¿cómo se explica un método científico que paradójicamente buscara siempre obtener un resultado sorprendente y diferente?

Si nos remitimos a una visión sumaria de la historia de la arquitectura contemporánea, detectamos que

desde sus inicios, la repetición, los préstamos y las coincidencias formales están presentes de un modo frecuente y nada anecdótico, se le atribuye a Mies van der Rohe la frase: " Philip, vale más ser bueno que ser original", refiriéndose a Philip Johnson (1).

El planteamiento que nos parece más interesante, por el que queremos guiar esta investigación, no es el de la denuncia del robo o la copia, sino ahondar en el mecanismo o las estrategias que hacen evolucionar un determinado proyecto hacia un nuevo resultado, a veces, tan diferente y lejano como indica Eliot.

Desde esta óptica, el valor de la historia de la arquitectura, no está en su legado visto desde una colección de obras más o menos representativas, sino que está en el descubrimiento de su contemporaneidad, en la reconstrucción e, incluso, en la posible suplantación de esos mecanismos subyacentes.

2. El caso del Robo de Le Corbusier en Rusia.

No hay duda sobre que Le Corbusier ha sido y sea uno de los arquitectos más influyentes de la modernidad, ni de que sus proyectos de la Unidad de Habitación se consideren entre las más emblemáticas propuestas de vivienda colectiva. Sin embargo, ese famoso esquema donde las viviendas con sección en forma "L" tumbada, se sitúan abrazando un corredor común de acceso (la Unidad de Habitación de Marsella es de 1947-1949), no lo inventa él, se lo roba a unos arquitectos rusos (Ivanov, Ladisky, Smolin y Terekhin, proponen esquemas semejantes ya en 1927) no tan bien tratados por la historia de la arquitectura contemporánea.

Pero ¿qué mecanismos emplea Le Corbusier para que el "robo" haya quedado impune?.

2.1 Conocimiento y re-conocimiento.

En primer lugar, está claro que Le Corbusier, conoce la bondad de los proyectos de partida, en sus viajes a Rusia tiene la oportunidad de conocer la importante investigación que realizan los arquitectos soviéticos en materia de vivienda. Estos arquitectos que trabajan después de la Revolución de 1917, momento en el que el problema de la vivienda era especialmente acusado. Se buscaba proyectar alojamientos mínimos para los trabajadores, viviendas para una o dos personas, con las estancias imprescindibles para evitar el hacinamiento de varias familias alojadas en una misma casa ocupando las distintas habitaciones. Le Corbusier re-conoce en este caso un esquema generado por otros, que reduciendo el espacio dedicado al pasillo-corredor, le permitiera formular, en su caso, un tipo de vivienda más amplio, no estando limitado a una o dos estancias, sino destinado a una familia de 4 ó 5 personas.

Para robar, es importante saber de dónde podemos hacerlo, hay que conocer y re-conocer. Le Corbusier, sin duda, lo sabía. La siguiente cuestión a despejar, trata de cómo perpetrar ese robo.

2.2 Duplicación.

El proceso que sigue Le Corbusier podríamos decir que responde a la estrategia de duplicar aspectos ya existentes en las versiones precedentes. Podríamos haberlo denominado también ampliación, estirado o incremento, pero creemos que, por lo que explicamos más adelante, duplicado es más apropiado.

2.2.1 Duplicar la dimensión del fondo.

Las figuras que ilustran este artículo han sido colocadas todas a la misma escala (véase la escala gráfica) podemos observar, en las dos primeras, unas viviendas cuyo fondo, está alrededor de los 15 m. Se podría afirmar que la primera operación de Le Corbusier es duplicar este fondo, en su propuesta (fig. 3) el fondo pasa a ser de unos 27 m., prácticamente el doble que el de los casos anteriores. Esta operación es importantísima porque su materia base es algo tan sustancial como la medida. Un incremento del fondo del conjunto del edificio que le permite incrementar la superficie de cada vivienda sin alterar el esquema de repetición y engarce de unas viviendas con otras. Duplicar el fondo del bloque permite también alojar un pasillo-corredor que sea capaz de asumir una mayor cantidad de gente circulando por él, debido a la mayor ocupación que conlleva el tener viviendas más grandes.

2.2.2 Duplicar la espacialidad.

Al duplicar el fondo edificado, Le Corbusier correría el riesgo de que las estancias o espacios interiores quedaran en penumbra, al no conseguir que la luz proveniente de los huecos de fachada penetrara hasta ellos con la suficiente intensidad.

Le Corbusier vuelve a recurrir a la duplicación. Duplica la altura de una de las zonas de las viviendas, su ya ensayado espacio a doble altura, le permite abrir mayor proporción de fachada, captando la luz natural desde lo alto de la doble altura consiguiendo, de este modo, que el recorrido de ésta a lo largo del interior de la vivienda sea mayor, penetrando e iluminando esas habitaciones situadas en el centro de la sección. Al mismo tiempo, se consigue junto a la fachada, un espacio de mayor volumen (la famosa “doble altura”) para la estancia principal de la vivienda. Este hecho es precisamente el más cuestionable. En la vivienda superior (la sombreada en la fig. 3) vemos que el dormitorio de la planta primera de la vivienda se asoma a la doble altura que hay sobre el salón. Quedando la zona de la cocina recogida en el otro extremo.

Por el contrario, la vivienda inferior (en la fig. 3 aparece con fondo blanco) presenta una configuración más cuestionable, ya que es el salón el que se vuelca sobre el espacio más privado del dormitorio principal. El cual habría de ser atravesado para llegar a otra zona estancial.

2.2.3 Duplicar la fachada.

La última de las consideraciones a la que haremos mención, que responde también a esta estrategia duplicativa, está relacionada con la duplicación de la fachada. Le Corbusier transforma la superficie bidimensional de sus predecesores, en un espacio duplicando la piel que envuelve las viviendas. Separando y especializando las capas que integran la misma, el vidrio y las lamas que integran el *brise-soleil*. Dos fachadas y un espacio intermedio (en el que puede existir, incluso, algún elemento vegetal). Una especialmente dedicada a evitar el exceso de radiación solar. Otra, casi desmaterializada, permite poner en contacto visual el espacio interior con el exterior.

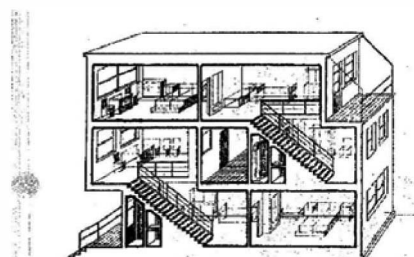


Fig. 1: Ivanov y Ladisky Ol. Concurso para el diseño de una casa comunal. 1927. Extraído de *Pioneers of Soviet Architecture*.

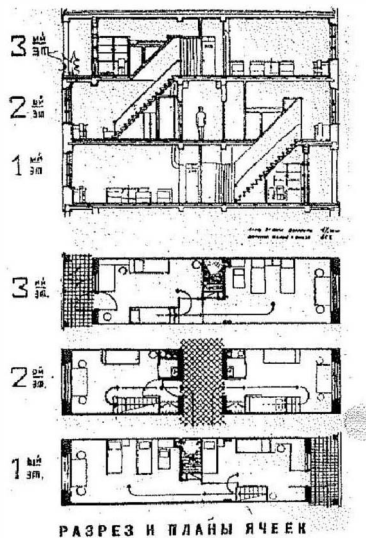


Fig. 2: Ivanov, Smolin y Terekhin. Casa comuna. 1928. Extraído de *Pioneers of Soviet Architecture*.

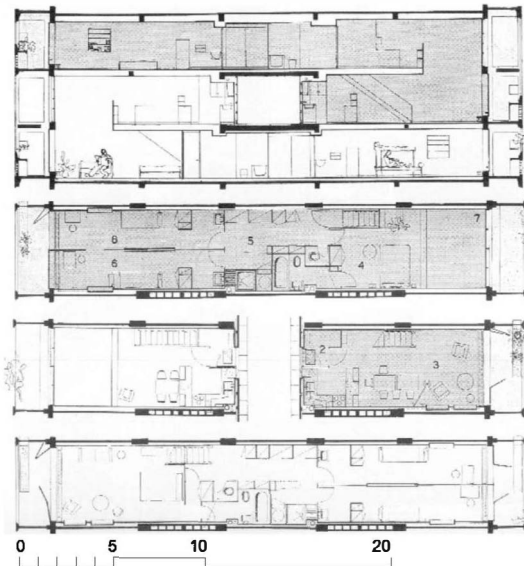


Fig. 3: Le Corbusier. Unidad Habitacional de Marsella. 1947-1949. Extraído de *Oeuvre Complete 1938-1946 Vol. IV*

3. Conclusiones.

Podemos concluir que el conocimiento es la base para poder generar mecanismos de apropiación. Conocer Arquitectura es también poder saber operar con ella. Pero la Arquitectura no es un fenómeno aislado, el hecho de que Le Corbusier pudiera robar a partir de las experiencias soviéticas, tiene que ver también con la confirmación de la familia como unidad económica y productiva de la sociedad. Los soviéticos, sin embargo, la situaban en el individuo.

Le Corbusier identifica la dimensión más propicia y clave para operar y generar una unidad habitacional para familias (no para individuos). Como consecuencia y medida de operar sobre el fondo edificado se consigue mantener un esquema e introducir una nueva espacialidad y uso.

Si como indica Wittgenstein, "Los límites de mi lenguaje significan los límites de mi mundo"(2) , el reflexionar por escrito sobre estos procesos intelectivos permite, adentrarse no sólo en el oficio de pensar la Arquitectura a través del proyecto, sino también, adentrarse en el aprendizaje del éste oficio y generar herramientas para la docencia del mismo.

Agradecimientos.

A Javier Maroto Ramos, mi director de tesis.

A Rafael Pina Lupiáñez, profesor de la ETSAM, por facilitarme y permitirme participar en la lectura de su tesis.

A Antonio Miranda Regojo, por su ayuda a enfocar temas como éste.

A Miguel Centellas Soler, por la motivación que aporta para la actividad investigadora.

Citas.

[1] Extraído de:

Javier Pérez Igulada. *Arquitecturas Comparadas*. Ed.: General de Ediciones de Arquitectura. ISBN: 978-84-936203-5-6. Valencia 2008. Pág.: 6.

[2] Extraído de:

Wittgenstein, Ludwig: *Tractatus Logico-Philosophicus*, 1923. Alianza, Madrid, 1999. ISBN: 8420679364.

Referencias.

Khan-Magomedov, S.O. 1983, *Pioneers of soviet architecture : the search for new solutions in the 1920s and 1930s*, Thames and Hudson, London.

Le Corbusier, *Le Corbusier : oeuvre complète 1938-1946*. Editions d'Architecture Artemis. ISBN: 3760880142.

Calafell, E. 2000, *Las unités d'habitation de Le Corbusier : aspectos formales y constructivos*, Fundación Caja de Arquitectos, Barcelona.

Pérez Igualada, J. 2008, *Arquitecturas comparadas : observaciones dispersas sobre parecidos razonables*, General de Ediciones de Arquitectura, Valencia.

Miranda Regojo, A. 1999, *Ni robot ni bufón : manual para la crítica de arquitectura*, A. Miranda Regojo-Borges, Madrid.